

En total cinco distritos y diez y nueve secciones.

Los distritos son: Ayuntamiento, Audiencia, Convento, Alameda y Buenavista.

Si yo pudiera ser concejal alguna vez, cosa que veo imposible, mi programa a defender sería el siguiente:

Proyecto de canalización y urbanización de la «Veguilla».

Abastecimiento de aguas potables y su municipalización.

Proyecto de construcción de un paseo desde la vía al camino del Peral, con jardines y alamedas.

Municipalización de los Mataderos y el alumbrado público.

Construcción de un edificio para Escuela Superior de Artes Industriales.

Y además, llevaría al «Diario de sesiones» todas las doctrinas federales.

Las elecciones son comunmente una ecuación con muchas incógnitas.

Debían despejarse en un solo día pero por lo general la ecuación sigue sin resolverse.

En este pueblo después del día 9 ha quedado casi despejada, casi resuelto el problema. Después de las elecciones quedan en pie y con personalidad definida los partidos siguientes:

Jaimista; jefe local, D. Cándido Muñoz; jefe nacional, el marqués de Cerralbo.

Monárquico conservador; jefe local, D. Isaac de Merlo y Merlo; jefe nacional, D. Eduardo Dato.

Monárquico liberal; jefe local después de enterrar al difunto D. Juan, probablemente, indiscutiblemente, será D. Manuel Rodríguez Muñoz; jefe nacional, el conde de Romanones.

X Reformista; jefe local, D. Rafael López de Haro; y regional, D. Melquiades Alvarez.

Republicano radical; jefe local, don Pedro V. Gómez; nacional, D. Alejandro Lerroux.

Republicano federal; jefe local, don Francisco Ruiz y Barchino; jefe nacional, D. Eduardo López Parra.

Además existen dos fracciones disidentes de la monarquía, una conser-

vadora y otra liberal, que con el tiempo irán extinguiéndose lentamente hasta desaparecer totalmente.

El que demuestra que existe una enfermedad y pone los remedios para extirparla, es un amigo del pueblo. No resulta así de los que ponen los medios que tienen a su alcance, para evitar su curación embaucando a las cándidas multitudes.

¡Labradores, oid los consejos de los sabios y despreciad a los mentecatos!

Había prometido no presentarme como candidato a concejal y lo he cumplido. No ha sido por otra causa, sino que por temor a la derrota. Yo, aunque jovencito, voy siendo suficientemente experto en lides políticas y conozco mis clásicos. No valgo para concejal. ¿Qué iba a hacer allí? ¿No estarme ni quieto ni parado? ¡Valiente cosa!

Concejales deben ser los prudentes, los calladitos, los que por no conocer no conocen ni la Constitución del Estado, ni la Ley Municipal. ¡Eso sí, son muy amigos de los caciques!

Un cacique que está hace tiempo en los estertores de su vida política, en el ocaso, dicen que está muy satisfecho con su triunfo. No veo el triunfo por ninguna parte. La fórmula fué prestada y prestados fueron los candidatos, ¿qué le queda retirado todo esto? Un fracaso, porque nadie debe adornarse con plumas de otro, aprovecharse de caza que otro levante, ni de pensamiento que otro formule.

A lo que se atreven los más encarnizados adversarios del federalismo, se han atrevido los (¿?) reformistas. Al glorioso partido federal, fundador del Casino y del republicanismo español, se pretende discutir, y aun negar su beligerancia. (!) ¿Por quién habla de ser sino por los osados reformistas? Por ese activísimo partido que aún no ha aprendido a hacer otra cosa que celebrar banquetes y ofrecerse al mejor postor. ¿Y

que queden en él todavía republicanos? Esto es la lástima.

El federalismo sin concejales y sin grandes másas, será siempre oído y respetado en todas partes, mal que le pese a los flamantes reformistas, porque es un partido que tiene médula, nervio y un cerebro muy grande ¡Como qué tiene un programa que aún no ha habido quien lo iguale!

¡Perdonadlos, maestros Pi y Margall, Cesta, Benot, etc., porque están peor que el alma del Guirigay, ni en pena ni en gloria, ni son monárquicos ni republicanos! son... cualquiera sabe lo que son, después de la expulsión y rechifla con que fué recibido por quien podía, el canario asturiano.

«Muchas veces suelo pasearme por el jardín de los tontos, complaciéndome en imaginarme rico por méritos del gordo de Navidad o por otro capricho de la suerte, y siempre me veo al frente de un colegio organizado a mi modo, de quinientos o seiscientos alumnos listos y despabilados, (no quiero nada con tontos), sosteniendo exclusivamente a mis expensas, sin necesidad de retribución alguna recibida de los padres o encargados. Pero como usted vé, estos sueños son las últimas llamaradas de una luz próxima a apagarse para siempre.»

Estos párrafos descubren lo más íntimo y recóndito del alma grande y generosa de Eduardo Benot; ¡qué bien conocía la psicología humana el insigne sabio! su vastísima cultura y su clara inteligencia le revelaba de que de los tontos no se puede sacar nunca buen provecho. ¡Como que los tontos no pueden hacer más que tonterías! ¡Y cuántos tontos toma por sabio el vulgo!

En cierta época, no ha mucho tiempo, existía en este pueblo Ateneo Científico Literario y Casino republicano federal; estos centros de cultura e idealidad es lástima que ya no existan, y más lástima aún cuando el federalismo valdepeñero llegó con sus sacrificios y abnegaciones a tener casa propia, a tener casa solariega; el actual casino republicano fué funda-

do y fué siempre de los federales. ¡Hasta el día!... Si ese día no hubiera llegado no deploraríamos muchas cosas que pasan. ¡Ni jefes ni programas! Sin esto no hubieran llegado al estado caótico y de insubordinación ciertos elementos. Sin disciplina no hay partidos, y sin un programa concreto y definido no es posible la cohesión que se necesita para una perfecta disciplina.

José SINFÉ.

Los valdepeñeros blasonan de independientes; pero cuando llegan unas elecciones, sean de un círculo o municipales, etc., etc., o de un simple nombramiento de un médico titular, se impone Maranchón a Valdepeñas.

¡Y eso que Valdepeñas es la segunda población de Castilla la Nueva!

El engendro extraño llamado «Unión Popular», le titulan además sus iniciadores al partido de los hombres honrados. ¿Eso quién lo duda?

A la cabeza de ese partido van el escribano de actuaciones señor Recuerdo, el notario señor López de Haro y el procurador señor Camacho.

El señor Oñate dá fé.

El hasta hace poco tiempo millonario señor Oñate y hoy pobre de solemnidad, ha votado en contra de la candidatura de los hombres honrados.

Los señores López de Haro y Camacho que tan «noble» y «desinteresadamente» se han portado con él, están muy disgustados con esta «ingratitude» de su antiguo cliente.

La falta de espacio nos ha impedido publicar en el presente número varios trabajos de interés, a los que se les dará cabida en el de la próxima semana.

Imprenta San José.—Linares

GRAN FARMACIA Y LABORATORIO QUIMICO

DE



TOMAS DE MERLO Y MERLO



Seis de Junio, 53 (antes Ancha) — SERVICIO POR LA NOCHE — Teléfono núm. 192

Medicamentos químicamente puros.—Especialidades Nacionales y Extranjeras.—Sueroterapia.—Aguas Minero-Medicinales.—Aceite higado de Bacalao, rojo y blanco.—Emulsión Scott.—Harina de avena, el mejor alimento para ancianos y niños.—Aceite de ricino, sin olor ni sabor.—Obtención instantánea de Oxígeno.—Jabones medicinales y de tocador.—Tintes instantaneos para el cabello.—Depilatorio Merlo, no molesta ni irrita la piel, hace desaparecer el vello en el acto.—Fórmula especial para evitar la caída del cabello.—Análisis cualitativos y cuantitativos de tierras para la plantación de la vid americana.

EXIGID SIEMPRE EL TIKET PARA OBTENER LOS REGALOS